

“EL CRISTIANISMO DE BASE EN EL ANTIFRANQUISMO

Mesa redonda convocada por los colectivos
AMALGAMA y PENSAMIENTO CRÍTICO.

Zaragoza 30/05/2025

Intervención de Santiago Villamayor, exjesuita obrero

En la mesa redonda se expusieron las perspectivas de la HOAC y de la JOC, de las parroquias de periferia, de la Comunidades Cristianas Poulares y de la Misión Obrera que me correspondió a mi. El periodo se circunscribió a la década de los 70. Esta exposición no será tanto un estudio crítico cuanto un recordatorio vivencial.

SENTIDO DE ESTA MEMORIA HISTORICA

Suelo expresar **sentimientos muy diversos** cuando recuerdo esa década de los 70, tan intensa y volcada enteramente en la caída del franquismo, en la construcción de la democracia y la transición a un nuevo cristianismo. Años en los que arriesgamos el puesto de trabajo y la familia, cambiamos las creencias, perdimos salud, incluso pisamos la cárcel y algunos sufrieron tortura y muerte. Cuando nos desclasamos y lo dimos todo a pecho descubierto.



¡ Y ha cambiado todo tanto ! La sociedad y nosotros. Por eso, uno de estos sentimientos es de **satisfacción, por lo vivido, por lo logrado**. Tenemos un país diferente, un estado de derecho y bienestar, el 70% de la población vive con cierto desahogo, (el 30 roza la pobreza).

Y nos acompaña también un **cierto pudor o sonrojo**, como

una sensación de deserción, porque hemos mejorado económicamente, las diferencias sociales se han allanado y ya no subsiste esa idea de lucha de clases como motor del cambio. España vive mejor. La sociedad esta fragmentada en grupos de intereses bajo un minoría superdominante. Nos creemos todos de clase media y la militancia ha envejecido, nos hemos acomodado, dispersado y globalizado en otras luchas. La levedad posmoderna nos ha dejado en una pendiente resbaladiza de impotencia y resignación sin otra baliza que el apoyo mutuo. Ya no es lo mismo que el idealismo inicial.

Hoy la clase obrera es la clase inmigrante. Y otros caudillos remplazan a Franco y a Hitler. Se llaman Trump, Netanyahu o Putin. Hoy la barbarie caprichosa está rompiendo los ideales de la solidaridad. El entusiasta clima revolucionario de los 70 ha dado paso a **un talante estoico y cansino**. Las mesas de negocio sustituyen a las de negociación. El neo fascismo a la democracia. Por eso recordar esa década casi heroica, lo que fuimos e hicimos, anima a continuar.

La década de los 70 trajo un **cambio muy amplio**, no solo político. La juventud, encorsetada por el puritanismo moral y la obediencia religiosa, estalló. Volvió la libertad republicana, creció la conciencia social, la reivindicación y el vitalismo. El Vaticano II promovió la conversión religiosa, la apertura a Europa trajo el despertar a la vida, a la expresividad emocional, a la sexualidad, a un nuevo modo de comprender el mundo desde la ciencia. Y la mirada a Latinoamérica nos acercó al profetismo revolucionario y a la Teología de la Liberación. Pero sobre todo nos inspiró la adopción de una mirada extremadamente fraternal hacia los mas desfavorecidos que se convertiría en el criterio básico previo a cualquier análisis, la mirada siempre **“desde los pobres”**.

1. MISIÓN OBRERA Y PROLETARIZACIÓN.

“Nazarín” de Luis Buñuel

Y este “desde” los pobres, expresado en el Pacto de las Catacumbas¹, nos llevó a la proletarización o naturalización con la clase obrera. El pobre era el obrero que además vivía en barrios deficientes. Y la misión obrera, un movimiento pequeño pero muy comprometido, curas, seminaristas, religiosas y militantes cristianos, que entendieron eso del amor al prójimo como un aproximarse en todo a los pobres, a los trabajadores asalariados. Un nacer de nuevo en otra clase social, con otros vecinos. Una identificación mayor con el Jesús de los marginados que con el Hijo de Dios encarnado. Ponerse en el lugar del otro no solo moralmente sin también físicamente. Con su trabajo, su vida, para experimentar en propia carne las condiciones de bronce, que imponía el sistema en esos años. Era Engels el que decía que no se piensa igual desde un palacio que desde una cabaña.

Eso fue la MISIÓN OBRERA,²

Objetivamente

- El trabajo manual asalariado
- La vida en barrio
- El bolsillo escaso
- El compromiso sociopolítico
- La voluntad de permanencia en la base social

¹ . Al final del concilio Vaticano II un grupo de unos 40 obispos encabezados por Helder Cámara (Pacto de las catacumbas) se comprometieron con una “opción preferencial” por los pobres. Había nacido la Teología de la liberación.

² La descripción que sigue está inspirada en el testimonio de Ramiro Pampols en los cuadernillos de Cristianismo y Justicia nº 27 y 17

Subjetivamente supuso

Una **reconfiguración personal** querida como definitiva, no una experiencia interesante. Una ruptura interior con el pasado, una merma de posibilidades, el empobrecimiento, el descenso social temido en la sociedad, una "lucha" sorda y permanente con uno mismo en constante fragilidad, falta de sentido (real o aparente) a causa de una ocupación monótona y repetitiva, (lijar madera, apilar ruedas, o moler plomo, hora tras hora) una sensación de pérdida de tiempo, de ineficacia, de esterilidad y de estancamiento personal. También la sospecha de traición, de que no vas a ser capaz de aguantar. (Ramiro Pampols)

De cara afuera fue

- sorpresa y **aceptación** entre los compañeros currantes (más después de la guerra civil) y **escándalo** para la gente religiosa, (llevar el santísimo en la mano impura que ha tocado hierro roñoso o recogido la basura...)
- El **reverso** del nacionalcatolicismo vencedor
- El **desenmascaramiento** del Dios de la derecha y su influencia política
- El **"reinicio"** del cristianismo: el apagón de un viejo relato y el encendido de otro post-religioso, secular, humanista y posteísta. No hay templo, no hay dios arriba, no hay dos pisos, no hay Redención y exaltación de la Cruz sino bajar a los crucificados, liberación y creatividad.

¿Qué llevó a tantas personas a la proletarización? ¿un Cristo abajado, más humano que divino?, un Marx humanista?, ¿la sinceridad creyente?, ¿un gran amor en un gran error?, ¿la dictadura insoportable?

Voy a ejemplificar esta descripción en **tres breves historias** o flases.

- La condición obrera en las grandes ciudades. Trabajo en la empresa Akroll
- La tensión entre la fidelidad obrera y la pertenencia eclesial en el Picarral.
- El grito "Fuera La Química" como grito común "Fuera la dictadura" en el Barrio de la Almozara.,

2. LA CONDICIÓN OBRERA.

"Tiempos modernos", de Chaplin.

La inmigración de los pueblos:

Los ministros López Rosó y López Bravo crearon en esos años los Polos de desarrollo en varias ciudades grandes del país y allí se concentró la inmigración. España comenzaba a industrializarse y a crecer gracias sobre todo a una mano de obra barata. Los inmigrantes venían del Sur, andaluces, extremeños, murcianos (llamar a uno murciano era algo así como llamare gitano u hoy "moro") Llegaban en carros y vagones de 3ª, estaban realquilados, en habitaciones y parcelas, algunos con derecho a cocina (recuérdese la película "línea 47"). Las condiciones de trabajo eran duras, sin sindicatos, encargados tiranos, barriadas sin servicios...

En **Barcelona** la Plaza Urquinaona era el mercado de obreros. Eliseo Bayo en la revista Destino relató muy bien esta situación³.

Los seminaristas bajaban los sábados a dar catequesis y se concienciaban de la situación de miseria de los barrios obreros. **Las facultades eran un hervidero de nuevas ideas.** (La evolución, el positivismo, el psicoanálisis, la teología de la secularización y de la muerte de Dios, Robinson, Cox...)

Pero sobre todo Marx, la escuela de Fráncfort, Marcuse y otros. Los grandes centros de formación iban cerrando y los estudiantes se trasladaron a pisos generalmente en barriadas para vivir como cualquier vecino y de su propio trabajo



A Via Laietana. Tras concentrarse en la catedral, los sacerdotes iniciaron la marcha hacia la jefatura de policía para entregar una carta de protesta

En 1966 tuvo lugar la primera manifestación de sacerdotes en protesta por las torturas infringidas a un dirigente del sindicato de estudiantes⁴. Por entonces había en España unos 800 curas obreros

Un ejemplo: Akroll, encerrado por dentro

Mi primer encuentro con el mundo obrero fue durante el verano de 1967 en la fábrica Akroll de Hospitalet de Llobregat. Fui enviado por un prestamista de trabajadores ENRI, creo que era. Me colocaron delante de una prensa con dos botones rojos que parecían los ojos del infierno. Me pusieron a la derecha un cubo de esos de encurtir olivas, lleno de pequeñas chapitas del tamaño de medio palillo. Y otro cubo a la izquierda, vacío, que parecía el hueco de la existencia.

Mi trabajo consistía en llenar el segundo cubo con las piezas del tedio y de la frustración que me producían sentirme máquina. Cogía una chapita y la ponía en la matriz de la prensa, apretaba los botones, la sacaba y la arrojaba al vacío del otro cubo. Había creado el cierre móvil de un llavero. También el encerramiento del trabajador. El primero cierre me hizo gracia al sonar en el fondo, el segundo extrañeza, con el tercero ya me sentí amenazado por la rutina y el cuarto, el quinto, el enésimo me ataron a la esclavitud. Diez horas, 100.000 miradas al reloj y yo no salía de aquel infierno, de ese gota a gota que al final aturde y embrutece.

Además llegaba medio dormido pues había alquilado una habitación al otro lado de Barcelona. Estaba encima de un bar y el calor húmedo de Barcelona me impedía dormir. Si abría la ventana los ruidos y el vocerío irritaban mis oídos y si cerraba la ventana el calor me transportaba al infierno. Y así dedicaba las noches a comprender la situación del trabajador encerrado en el curro. E intentaba comprender por qué todo trabajo asalariado era esclavo. Y al proyectar esa condición a mi modo de vida siempre terminaba con la misma conclusión: a ellos los han encerrado pero yo me he encerrado por dentro, tengo la llave

³ Eliseo Bayo estudió en los seminarios de Alcorisa y Zaragoza. Fue compañero de Domingo Laín y Manuel Pérez, muertos en la guerrilla colombiana, y de los curas obreros Laureano Molina y Wirberto Delso en Zaragoza. Fue detenido en dos ocasiones, la primera junto su hija. Pasó casi todo el año en la cárcel Modelo de Barcelona.

⁴ Donde yo estaba, S. Cugat del Valles todos queríamos bajar a la manifestación. Estaba de responsable de estudiantes Víctor Codina que luego se iría a Bolivia y nos dijo que no era conveniente y que él bajaría en representación de todos. Y así fue y recibió los palos de la policía también en representación de todos.

para salir cuando quiera. Así empezó mi conciencia obrera y la lucha contra el franquismo y el capitalismo .

3. MISIÓN OBRERA EN ZARAGOZA. RECUERDO DE BELÉN

“Un lugar en el mundo” entre la clase obrera y la Iglesia

Llegué al Picarral en 1970 y me encontré en el corazón de la Misión obrera, foco de una revolución humanista, política y profética. Habíamos dejado esa religión sobrenaturalista, de derechas, burguesa, moralista y doctrinal y nos guiaban los otros hilos de la tradición: la mística y la defensa de la justicia y la fraternidad. Y entramos en las comunidades entre los pobres, en la Izquierda de Dios, en La Teología de la liberación. Una teología de abajo a arriba, con un nuevo lenguaje: la caridad “se llamaba” solidaridad; la salvación, liberación; el “Reino de Dios”, la sociedad igualitaria y fraterna sin clases; el apostolado, compromiso; Dios, el grito y alegría de los pobres

El colectivo de Belén

Allí estaban Juan Hacha, Eugenio Arraiza, Luis Anoro, Carmelo Martínez, Manolo Fortuny, y llegamos, primero Jacinto Lasheras y luego Luis de Pablo, y yo. Jacinto se fue a las Graveras, un barrio de gitanos. Con Luis nos fuimos de patrona a casa de Asunción y Florencio. Asunción nos enseñó el valor del sufrimiento y de la resiliencia y el compromiso: dos hijas con parálisis progresiva, un hijito atropellado por un camión y su marido fallecido prematuramente.

En Nazaret estaba el cura Cardiel y Jesús Gil en Balsas de Ebro Viejo, ambos curas obreros. Y en otro piso las hermanas Auxiliadoras del Purgatorio, Mari Luz, Amparo, Mari Carmen y Pilar. Monjas obreras y sindicalistas. El barrio era un empujamiento de empresas: Geplasmatal, Calsa, Fundiciones Aragón, Caitasa, Rico y Echevarría, Campoebro, de infraestructuras sin condiciones y de problemas, las vías, los tanques, los baches y el barro, la líneas eléctricas al aire, etc...

Había más lugares proféticos en la periferia de Zaragoza; en S. Lino, S. Agustín, la Jota, La Química, Oliver, Valdefierro, Torrero, Casablanca. Abogados laboristas (que no los “profesionales cristianos”). Cristianos por el socialismo, diáconos de Oliver, salesianos de Las Fuentes, Carmelitas de la Química, Lourdes y Pili en Valdefierro, etc

Una posición crítica frente a la Iglesia caracterizaba también a la Misión Obrera. La jerarquía en general estuvo con la sublevación franquista y algunos obispos eran miembros de las Cortes y del Consejo del Reino. Por fidelidad obrera y por rescatar la Iglesia de los pobres tuvo lugar el siguiente acto de protesta en la Iglesia de Santa Rita.

Luis Anoro trabajaba en una empresa del metal del mismo barrio del Picarral donde estaba la parroquia de Belén. Habían despedido a varios compañeros y a él mismo y la empresa celebraba el aniversario de su fundación. Los dueños eran miembros de los Cursillos de Cristiandad cuyo consiliario había sido Juan Acha, compañero de Luis. Pocos días antes de la conmemoración Luis propuso en el equipo que había que expresar una voz crítica de la Iglesia porque no se podía celebrar una misa habiendo

despedido a varios trabajadores. Entonces se planteó acudir a la misa y leer un manifiesto. Como eso era una acción muy crítica para con la Iglesia, incluso subversiva, se estuvo reflexionando hasta las tantas de la madrugada y al final el equipo decidió que en el momento de la homilía o antes se leería un documento crítico. Como no se sabía quién era más apropiado para leerlo, se echó a suertes y precisamente le tocó a Juan Hacha que había sido consiliario de los cursillos de Cristiandad a los que pertenecían los dueños.

Gente de la parroquia y de otros lugares de misión obrera de Zaragoza y de los movimientos apostólicos colaboraron en la realización de la protesta. Unos se colocaron entre los bancos, otros al lado del atril donde iba a leer Juan, otros en la puerta por si venía la policía. A mí me tocó subir al coro para que no se le ocurriera al organista enmudecer la voz de Juan. Se leyó el documento con cierto alboroto entre los fieles y a continuación nos fuimos. Los más jóvenes y ágiles lograron correr sin que les alcanzara la policía, cosa que no les ocurrió a otros más mayores como Porfirio párroco de Miralbueno que fue detenido y llevado a los sótanos de la comisaría del Paseo María Agustín. Luego él nos relató que pasó mucho miedo, al fin y al cabo la represión franquista era terrible.

El cristianismo como puente del cambio de clase. La lucha obrera fue cosa de los trabajadores pero se solidarizaron con ellos algunos sacerdotes y miembros de las ordenes religiosas conversas y de la burguesía sincera. Los colegios de jesuitas recibían por entonces alumno de las clases altas. Algunos de ellos se tomaron en serio la sinceridad para con el evangelio y se proletarizaron. Con estudios en universidades extranjeras, varios idiomas y larga formación, no tuvieron a menos insertarse como currantes en las barriadas de las grandes ciudades. Constituyeron un aldabonazo muy fuerte entre sus familias, la Iglesia y la sociedad en general.

Cito un ejemplo. Javier Acelga pertenecía a una de esas familias de abolengo de Zaragoza. Entró en la Compañía de Jesús y en la Misión obrera. Salido de jesuita se fue con su mujer Ana, al barrio de Palomeras en Madrid, junto al pozo de Tío Raimundo donde estaba el padre Llanos que de confesor de Franco pasó al Partido Comunista manteniéndose como sacerdote jesuita. Me tocó pasar dos o tres meses con Javier y Ana en su pequeña casita. En esos meses Ana estaba embarazada de su hijo Andrés y como era militante de Comisiones Obreras quería acudir a la asamblea de los trabajadores de Robert Bosch que estaban en huelga por el despido de veintidós trabajadores.

La empresa había cerrado y los trabajadores se reunieron en la iglesia del Dulce Nombre de María. A mitad de la asamblea llegó el rumor de que la policía había acordonado la Iglesia. Y efectivamente cuando salimos había dos filas de varios autobuses a cada lado de la puerta y conforme íbamos saliendo, unos trescientos en total, fuimos llevados a los sótanos de la Dirección General de Seguridad en lo que hoy es la sede de la Comunidad de Madrid. Nos fueron interrogando uno a uno y cuando le llegó el turno a Ana, el funcionario saltó de su silla y todo colérico empezó a increparle diciéndole que qué hacía ella allí, que en qué mal lugar estaba dejando a su familia y sobre todo a su hermano y que se largase cuanto antes. Y es que la tal Ana era nada menos que la hermana de Manuel Fraga Iribarne ministro de la Gobernación e inductor de las represiones obreras durante esos años.

4. LA QUÍMICA LUEGO LA ALMOZARA

“Selma” Convergencia de esperanzas y activismos.

La lucha en el barrio

Donde más se proyectó la acción de los cristianos de base fue en los barrios.. Siempre de forma anónima, sin constituirse en ninguna organización paralela a los partidos de izquierdas. Al principio las asociaciones se constituyeron según las normas del régimen franquista, Asociaciones de Cabezas de Familia. Era la tapadera legal para la lucha clandestina que se llevaba a cabo fundamentalmente por los comités de barrios. Nuevos compañeros jesuitas se incorporaron a la misión obrera y tuvimos que formar un nuevo equipo y decidir a en qué barrio nos situamos pues no cabíamos en el Picarral.

Decisión en un viejo Renault Dauphine

Tomamos la decisión en un viejo Dauphine que habían traído Carlos, Pancho, Vicente y Jauma. Las alternativas eran Valdefierro o La Química. Y los supuestos de uno u otro eran

- o En Valdefierro se mostraba más una pobreza pura, de pueblo, sin mediaciones políticas más de acuerdo con la literalidad evangélica. Y se podía construir una Iglesia de los pobres, trabajar la Encarnación
- o La Química era más un barrio de clase obrera, su gente trabajadores del metal, más reivindicativos, su planteamiento era sobre todo político, susceptible de una mayor conciencia de clase.

Y optamos por La Química. Desde ese momento empezó una insistente acción callejera y jurídica por la erradicación de una fábrica de ácido sulfúrico que impedía la entrada y salida del barrio y contaminaba todas sus calles y pisos. Ir contra la Química era ir contra Franco, contra el sistema. “Fuera la Química” era fuera las dictaduras, por la justicia, la paz. Y en último termino sentir la utopía desde la justicia, reconociendo la incondicional y la sublimidad de nuestra activa libertad.

El movimiento vecinal en el barrio agrupó una **variedad de opciones políticas humanistas y religiosas** muy destacable. Gente de la parroquia, de CCOO, UGT, del PC y de partidos a su izquierda: Partido del trabajo, el Movimiento Comunista, la Organización Revolucionaria de trabajadores, (PT, MC y ORT...) viejos republicanos pequeños comerciantes, con diferentes niveles de compromiso y legalidad. La asociación de vecinos nació en un convento de monjas en 1972 y desde le primer momento trabajó en un doble nivel: la reivindicación concreta, -erradicación de la Químico y apertura del barrio-, (oponiéndonos a la entrada de una grana autopista al mismísimo centro de Zaragoza).

En nov del 72 se funda la ACF. La convivencia y co-militancia entre cristiano y marxistas era continua. Y así como el catolicismo evoluciona hacia la teología de la liberación también el comunismo pasa de una revolución “fuerte” a una “democracia radical”. Ambos grande paradigmas llegaron a una simbiosis que dura hasta nuestros días.

4. PEQUEÑO EXCURSO POSTERIOR

Y es el momento de explicar esa perspectiva de una **democracia radical y de consenso**. Ya en aquellos tiempos del postfranquismo se atisbaba la ruptura con los estereotipos del marxismo ortodoxo: el proletariado como sujeto histórico; la lucha de clases como motor de la revolución, el materialismo histórico como doctrina determinista y científica y la sociedad sin clases como destino infalible o final de la historia.

Chantal Mouffi y Ernesto Laclau son algunos de sus teóricos y proponen una praxis más centrada en la acción permanente que en la revolución inmediateista. El “populismo” de Laclau busca una nueva hegemonía no definida de antemano. Ahora que la clase obrera se ha perdido en gran parte y ya no es la vanguardia política, su lugar lo ocupa el “pueblo” como denominación común a todos los afectados por el sistema. **Esa mayoría de la ciudadanía**, que por una reivindicación u otra se siente llamada a la movilización. Sea una marea, un sindicato, un grupo de afectados por una autopista o una plataforma anti desahucios.

Expone Laclau que nunca se agotará la oposición al capitalismo, no habrá sociedad igualitaria perfecta por eso en el antagonismo entre las clases sociales más que de enemigos habrá que hablar de antagonistas **La democracia real es un juego de debate** y la práctica contestaria entre contrarios, nunca puede ser de violencia y eliminación del otro.

“**La lucha no logrará nunca la felicidad** completa por los límites estructurales tanto sociales como biológicos. La muerte, la naturaleza indómita, la estructura última de la realidad micro y macroscópicamente considerada, seguirá siempre encerrando los logros humanitarios en **el paréntesis de la contingencia**. Algo que añade a la acción liberadora un respiro de su pasión en la medida que lo que podemos hacer, siendo necesario, nunca será suficiente. Nunca puede valer para remitirse a concepciones deterministas del desarrollo de la humanidad o de una intervención de los dioses.”

Estas consideraciones últimas son una **incorporación de la posmodernidad al marxismo**, son la expresión de su rechazo a las interpretaciones totalizantes, a los sujetos, o agentes, únicos y absolutos. La verdad no es la teológica ni la sociopolítica sino la que se construye en el debate sin que a priori ninguna ideología marque el camino. La posmodernidad ha criticado la solidez de las grandes ideologías y nos habla de una **sociedad líquida, de relatividad**, de imposibilidad de una descripción total de la realidad social. La sociedad está fragmentada, no responde ya a “esencialismos” o interpretaciones teóricas previas y desencarnadas. Se enraíza en los hechos y crece en el discurso colectivo que vuelve de nuevo a la tierra para transformarla. Y en ese discurso es donde juegan los significados, las analogías, las metáforas.

Estas teorías y otras similares integran una llamada a la unidad de acción y a la convergencia de las ideas y los sentimientos, es hora de una **internacional de la esperanza** con toda la connotación que tiene de las internacionales marxistas y la utopía o esperanza. Quizás todavía haya que hablar mejor de una “convención de la esperanza” de una meta-moralidad donde los conflictos se resuelvan por el diálogo.

Que ningún Leviatán puede dominar el espacio político y el sentido crítico de la ciudadanía. Se debe impedir cualquier acceso de dictadores locos a los órganos de poder. Allí tiene mucho que ver el nuevo cristianismo y las emergentes entidades sociales que han adquirido ya una gran madurez

Vivimos tiempos de incertidumbre y conjetura. De búsqueda de aliados y de ambiguas pertenencias, de referentes relacionados, plurales y cambiantes. Abundan los ex- de todo y en general quien todavía se considera activo en algo está en los sitios sabiendo que nunca estará a gusto completamente. No es pues el proletariado en abstracto el sujeto único o prioritario de la lucha obrera, sino los diversos reclamantes, flotantes, que se agrupan bajo un horizonte unitario de reivindicación, el pueblo. Hoy día por ejemplo la identidad común más extensa es la de **una mayoría cercana al 99% de la población dominada por el 1% más rico.**

Es por tanto una tarea necesaria, converger en la diferencia, **inventar una nueva poética de la transformación** y una nueva mayoría hegemónica. Es necesario integrar la contingencia y las limitaciones de la transformación del mundo con “la promesa inacabada en cuyo mero decir, se logra construir su hacer, al contribuir performativamente⁵ a hacerlo realidad”⁶.

El mundo de hoy se presenta con unos rasgos de convergencia muy importantes. Son los propios de la desmitificación, relatividad, necesidad de complementarse, realismo y cierto desencanto, unidos a una esperanza voluntariosa y menos romántica.⁷ Es lo que en muchas ocasiones llamo **construir la Internacional de la esperanza** o convención de todos en la justicia y felicidad.

CONCLUSIÓN...

Comenzaba la intervención con cierta resignación porque queda mucho para ese sueño de la igualdad y la fraternidad, y la sociedad se ha aburguesado. Pero acabamos también con una satisfacción mayor por todo lo cambiado.

La presencia de los cristianos de base en la lucha contra el franquismo y la liberación de los pobres fue muy importante. Carrillo atribuía el cambio democrático a la labor conjunta de Comisiones Obreras y los cristianos de base. Pero además situó a una parte de la Iglesia a la izquierda de Dios

El comunismo y las tradiciones revolucionarias fueron nuestros compañeros de viaje antes que las jerarquías católicas vinculadas a la sublevación franquista. El

⁵ Performativo es todo discurso o palabra que al enunciarse realiza la acción que significa. (Nótese la similitud con la clásica definición del sacramento, un signo que realiza lo que significa....siempre que realmente movilice las actitudes y no sea una expresión de magia o conversación de café)

⁶ En estas notas nos hemos basado en Hernán Fair, “Los enfoques marxistas, postmarxistas y posmodernos”. <http://www.redalyc.org/pdf/844/84418400016.pdf>.

⁷ Cuando escribo esto, Julio 2025 ya no estoy tan seguro después de la hegemonía variable en torno a Trump, de marcado carácter autoritario y fascista.

comunismo humanista dejó de tener la cara temible de la expropiación de la propiedad privada.

En estos tiempos

- de impotencia en la acción
- de ver que renace el fascismo,
- de desmedida polarización política
- donde en general estamos en los sitios sabiendo que nunca estaremos a gusto completamente.

Necesitamos converger, inventar una **Convención de la Esperanza**, “**amalga-amarnos**”, “**pensar críticamente**” y crear una nueva poética de la transformación, una nueva mayoría de cambio, en suma hacer espeleología de la esperanza y minería del sistema.

“Aunque la vejez, la falta de relevo, la naturaleza indomable, encierren los logros humanitarios en el paréntesis de la limitación, seguiremos luchando, con un mayor respiro de la pasión, pero no con una merma del empeño”. (E.Laclau)

Santi Villamayor, Julio de 2025